

EUGENIO MERINO (1975)

Desde que empezó su prolífica carrera artística, la obra de **Eugenio Merino** (Madrid, 1975) ha reflejado situaciones problemáticas de la sociedad contemporánea como la política, la guerra, la religión o temas que generan controversia social. A lo largo de su carrera, el artista madrileño ha demostrado su habilidad transversal, siendo capaz de mezclar distintos medios como la escultura neorealista, la pintura, dibujos o instalaciones. Encuentra inspiración en el imaginario popular y los medios de comunicación, que combina con medios dialécticos, metafóricos y metonímicos para definir sus obras. La oposición de distintas realidades, así como distintos referentes y símbolos, generan distintas formas de leer su producción artística. El artista suele asumir un rol cínico, mostrar verdades desnudas y destapar visiones incómodas. Su producción más reciente se ha librado a la representación de estereotipos culturales o iconos del siglo XXI relacionadas con el mundo de la política, el arte, la religión o el terrorismo. Sus obras marcan un tono que baila entre la causticidad y la sátira, y juegan con situaciones complejas y reales, envolviendo lo dramático en el sarcasmo.

Eugenio Merino ha expuesto recientemente en el New York, en Santiago de Chile, en el Station Museum de Texas, en el TEA de Tenerife, en Positive Propaganda Art Space de Munich, en el Villa Empain-Fondation Boghossian en Bruselas y en el Museo Barjola, Gijón. Merino ha participado en varias exposiciones colectivas en distintas entidades, tanto privadas como institucionales, de Estados Unidos, España, Suiza, Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Letonia, Finlandia, México e Italia, como el B.P.S.22 de Charleroi, el Festival Lens Política – Film and Media Art Festival, o el MOCA de Taipei, entre otros.

Eugenio Merino - *Home Swiss Home*

20.05.2017 – 11.08.2017



adngaleria
pijartepduppe

En colaboración con:

INEDIT
Damm

ART
Barcelona Contemporary Art
Tour

Un texto de Adonay Bermúdez

Parece que en el viaje el hombre asiste al espectáculo de su imaginación, contempla cómo la trágica certeza de la ausencia del país natal puede dar espacio al despliegue de lugares mágicos.¹

Dentro de una sociedad capitalista los lugares mágicos acaban siendo los paraísos fiscales. Espacios turísticos a medio camino entre una escapada de dos días para desconectar y una peregrinación a una ciudad santa. Estos *nuevos* destinos ofrecen al turista una sensación de confort, exotismo, exclusividad, aspiración y superioridad frente a la muchedumbre que no se puede permitir la experiencia del viaje y de la acción, sólo disponible para unos pocos afortunados o con fortunas. Los paraísos fiscales se configuran como parques temáticos (como *no lugares* a lo Marc Augé) erigidos para el placer, donde los turistas se deleitan con un mundo diseñado para ellos y por ellos mismos, aunque no sean plenamente conscientes de ello.

En ese sentido, **Eugenio Merino** reproduce un falso *souvenir* de los diferentes paraísos fiscales actuales, centro neurálgico de esta exposición en **ADN Galería**. Las Bahamas, Luxemburgo, Islas Caimán, Singapur o Suiza, país último que además aporta el título de esta muestra, *el mejor gestor de dinero no tributado*, parafraseando a Falciani. El artista recurre a tumbonas con bordados de las banderas de dichos territorios para exhibir esa relación tan estrecha entre paraíso fiscal y deleite sensorial. Evadir dinero como acción orgásmica, como experiencia única.



Tal vez comprar un souvenir es siempre adquirir un objeto que hasta cierto punto implica una ceremonia ritual, la de llevarse a casa un fragmento del Otro, una parte del Otro que a fin de cuentas simboliza su totalidad misma.²

El *souvenir* como justificación personal y social del dominio ejercido del turista. Si el viaje en sí ya es un acto colonizador, cuando se produce una transacción económica de por medio el adjetivo se maximiza. Al final, los paraísos fiscales son generadores de fronteras económicas y sus clientes, meros soldados entregados a la causa que mantienen a flote un sistema bancario ejercido desde y para la desigualdad, teniendo como escudo un secreto bancario prácticamente inquebrantable. Merino señala y revela cuestiones que giran en torno a la ineficacia legislativa y a su permisividad y pasividad actuales, sirviéndose para ello de la ironía y de iconografía de la cultura popular, como ya es habitual en su trabajo.

El artista mantiene la premisa de que se puede estar en Las Bahamas sin necesariamente estar físicamente en el lugar. La experiencia turística la está disfrutando el dinero y, por tanto, el propio turista/cliente como extensión del propio dinero. No es magia, es corrupción; aunque sí hay algo de inexplicable en su consentimiento legal. En la película *Now you see me* (2013) un grupo de ilusionistas substraen dinero de los bancos mientras amenizan con sus shows en otra parte del mundo, con el objetivo de desviar la atención. Al final, el paralelismo entre paraíso fiscal y lugar mágico no era una idea tan descabellada ya que la desaparición del dinero se ejecuta mediante la fragmentación del mismo (y de la información) para que nadie sepa dónde está y de dónde viene. Al término de la película se descubren todos los trucos de los ilusionistas. ¿Algún día verá la luz todo lo que hay detrás de los paraísos fiscales? Falciani abrió una puerta y Eugenio Merino lo exhibe.

¿Por qué veranear en Marina d'Or cuando puede hacerlo en Suiza? Se sentirá como en casa.

1. CASTRO FLÓREZ, Fernando: *En el instante del peligro. Postales y souvenirs del viaje hiper-estético contemporáneo*. Editorial Micromegas. Murcia, 2015. P 131.

2. DE DIEGO, Estrella: *Rincones de postales. Turismo y hospitalidad*. Ediciones Cátedra. Madrid, 2014. P 108.